

El libro de los muertos. El libro de los vivos. El libro de los muertos.



MEDIUMNIDAD DINÁMICA



Eva Spina



**MEDIUMNIDAD DINÁMICA
POR EVA SPINA**

COPY EDITOR: ANABEL ASSAD

Eva Spina

**Este material está inspirado en Allan
Kardec, como así también guiado por su
espíritu, que busca traducir y llevar a un
entendimiento simple, lo aquí descrito.**

EVA SPINA

**Dos seres se aproximan el uno al otro
por circunstancias aparentemente for-
tuitas, pero que son el resultado de la
atracción de dos espíritus que se buscan
entre la multitud.**

ALLAN KARDEC

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

PARTE 1: MÉDIUMS

- Sobre este material
- ¿Quién fue Allan Kardec?
- Investigaciones
- ¿Como sucede?
- Naturaleza
- Diversidades
- ¿Cómo nos comunicamos con el más allá?
- Que tenga sentido
- Precauciones
- Transmutación

PARTE 2: ESPÍRITUS

- Alma
- Dimensión material
- Dimensión espiritual
- Qué son los Espíritus, según Allan Kardec
- Periespíritu
- Encarnación
- Distinciones
- Clasificación
- Protección

GRACIAS

Eva Spina

INTRODUCCIÓN

Según la RAE, “médium” significa “Medio, persona dotada de facultades mentales paranormales que le permiten comunicarse con los espíritus del más allá”. Si bien en la definición de la palabra queda clara la acción en sí misma de la mediumnidad, considero que la capacidad mediúmnica no sucede solamente en las facultades mentales, sino también en las capacidades electromagnéticas de nuestro Ser integral. Al entrar en nexo, ambos hemisferios crean un puente de comunicación que es sutil, pero para quienes practicamos la mediumnidad es consciente.

Durante años fue un tema tabú y todavía como humanidad estamos aprendiendo a vivirlo con naturalidad. Aunque desde el comienzo de la historia existieron los profetas, magos y sacerdotisas, quienes tenían estas comunicaciones con el mundo espiritual de manera natural y eran fundamentales en la sociedad.

La comunicación con el más allá ocupó siempre un rol importante en la sociedad, incluso por ser un tema controversial. Todavía estamos aprendiendo a aceptar estas capacidades como algo psíquicamente natural.

Ser médium no es un don sobrenatural. Tampoco es signo de superioridad como aprendimos en distintas doctrinas religiosas que quien se comunicaba con el mundo de los espíritus o era dotado de poder o, por el contrario, maldecido por alguna comunicación con el mal. Esta mirada jerárquica y extrema nos polariza a la interpretación de un mundo lineal y, a su vez, desigual o peligroso. Por el contrario, siento que la mediumnidad es de todos, porque todos somos seres espirituales en un aprendizaje humano. Es una habilidad psíquica que nos otorga la posibilidad de ser canal entre el mundo físico y el espiritual; un estado de conexión con todo lo que somos.

Todo médium es una persona que ha venido a este planeta a desarrollar sus talentos en una práctica consciente. La mediumnidad es una capacidad que habilita la posibilidad de crecer y aprender a través de ella. Sin embargo, eso no implica que todos hayamos venido al planeta a experimentarla en conciencia o practicarla.

Este ebook busca traer al entendimiento de nuestra lógica la habilidad que como seres humanos tenemos: ser un puente, un punto entre dos extremos. Busca ordenar la información correspondiente ya que hay más de 100 tipos de mediumnidades diferentes y cada uno sabrá reconocer cuál es la propia. No todas las personas médiums percibimos del mismo modo, ni en la misma medida. La forma de desarrollo sucede en la percepción individual. Las sensaciones se van ampliando de forma gradual, hasta que se da la aceptación del contacto con el más allá.

La mediumnidad es un nexo, un puente entre dos fuerzas. Es una capacidad que busca recordarnos el sentido de vivir a conciencia. No es solo tener conexiones con los espíritus, sino desarrollar estas conexiones de manera práctica para experimentar y transmitir los mensajes. Es una capacidad psíquica que nos permite estar en conexión con la vida en todos sus estados, incluso con la muerte.

La conexión con nuestra naturaleza original nos recuerda que estamos aquí para atravesar experiencias mundanas que nos hagan conectar con la consciencia y trascender algún día, al otro mundo, con facilidad. Abordar estas temáticas nos invita a mirar lo desconocido, con nuevos ojos.

PARTE I: MÉDIUMS

El alma nos guía a reconocer
aquello que vinimos a ser.

EVA SPINA

Sobre este material.

Estos textos fueron canalizados en el verano del año 2019, a través de clariaudiencia y la escritura automática de quien escribe, por parte del espíritu de Allan Kardec. Durante varios días de retiro y conexión nació este material que es una explicación actualizada, de lo ya expuesto por Allan en vida, a través de sus conocidos libros publicados sobre mediumnidad y espiritismo, fusionado al tinte de mi propia experiencia como médium.

Leí varios de los libros de Allan, sin embargo cuando comenzó la comunicación mediúmnica no tenía más acercamiento que al primero, "El Libro de los Médiums" (1861). Sentí que su espíritu venía a enseñarme sobre esta capacidad justo en el momento en que empezaba a reconocerla públicamente. En todo lo que duró la canalización de cada texto, fue una labor de concentración y disciplina. A modo de chiste, cuando relato esta experiencia, digo que por momentos parecía que su voz me retaba, tal como un maestro, pidiéndome que escriba, que continúe con lo expuesto.

Todo este material no busca contradecir, suplantar ni continuar con su legado. Lo escrito no pretende ningún tipo de reconocimiento personal ni ganancia. Su misión es traducir con simplicidad lo conocido de su mensaje, acompañado por mi visión personal como médium y un buen trabajo de edición creativa que hicimos junto a Ana.

Mucho de lo aquí expuesto es ya conocido a través de las teorías espiritistas. La mediumnidad tuvo su auge a partir de 1848, a través de las revelaciones experimentadas por las hermanas Foxs en América. Luego ganó terreno en Alemania, Francia, Italia y España, con las mesas giratorias y las reuniones espiritistas de la época. Es en el continente europeo donde comienzan a investigarse diferentes médiums y efectos físicos, o manifestaciones, no solo por los hechos conocidos popularmente sino también por extraordinarias experiencias vividas en sesiones. La humanidad estaba siendo testigo de la veracidad de la vida después de la muerte.

Todo material que busca dar claridad al terreno de lo desconocido corre riesgo de ser juzgado como irrisorio o acusado de blasfemo. Sucedió así en Barcelona en el año 1861:

"Hoy, 9 de octubre de 1861, a las diez y media de la mañana, en la explanada de la ciudad de Barcelona, lugar donde son ejecutados los criminales condenados al último suplicio, y por orden del obispo de esta ciudad, han sido quemados 300 volúmenes y opúsculos sobre el Espiritismo, a saber:

«La Revista Espírita, director Allan Kardec; «La Revista Espiritualista, director Piérart; «El Libro de los Espíritus, de Allan Kardec; «El Libro de los Médiums, por el mismo; «Qué es el Espiritismo, por el mismo; «Fragmento de una Sonata, dictado por el Espíritu Mozart; «Carta de un católico sobre el Espiritismo, por el Dr. Grand; «Historia de Juana de Arco, dictada por ella misma a la Srta. Ermance Dufaux; «La realidad de los Espíritus, demostrada por la escritura directa, del barón de Guldenstubbé". (REVISTA ESPÍRITA PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGI-

Estos eventos, anteriores en tiempo, pero repetidos en la historia de los movimientos sociales, no están muy lejos de la actualidad. Cambiaron las metodologías pero se mantienen los juicios y acusaciones. Actualmente, una cancelación virtual es la versión moderna de un método inquisitivo. Aun así, las personas médiums seguimos existiendo y vamos liberándonos de los silencios opresores. Continuamos dándole voz al mundo de los espíritus, como ya lo hicieron tantos otros y otras médiums reconocidos en la historia. Por citar algunos: las hermanas Foxs: Kate Fox (1837-1892), Margaret Fox (1833-1893) y Leah Fox (1814-1890); Chico Xavier (1910-2002), Helena Blavastky (1831-1891), Eusebia Paladino (1854-1918), Marilyn Rossner (nacida en 1933), Alice Bailey (1880-1949), Teresa Caputto (nacida en 1967), Noreen Renier (nacida en 1937). También conocemos el caso de Daniel Home (1833-1886), quien inspiró a Conan Doyle en la creación del personaje Sherlock Holmes.

Nuestro mensaje converge en la idea de que como médiums podemos comunicarnos con los espíritus a nivel consciente, con el fin de reparar lo que quedó pendiente y recordar que la vida eterna está al otro lado de la materia. Miramos lo invisible y lo traducimos, incluso después de lo que llamamos muerte. Las comunicaciones son posibles no solo con difuntos, sino que también suceden contactos de tipo más elevado, otras inteligencias como ángeles, deidades u otros tipos de seres, incluso los conocidos como de baja vibración. A veces, en los últimos casos es en los que más se requiere asistencia, pues son almas que quedaron atascadas entre dimensión y dimensión. Sentir las dimensiones paralelas, los seres que las habitan y sus mensajes es una acción a través de la cual comprendemos cuestiones que, en el mundo material, aún no son percibidas. La finalidad de nuestro rol es poder traducirlas.

La mayoría de los casos de mediumnidades notoriamente desarrolladas suceden en la infancia cuando algún evento o situación abre la sensibilidad a flor de piel, facilitando la consciencia en lo que nos sucede, haciéndonos conscientes. Esto no es una generalidad, pues hay casos de médiums que se desarrollan siendo adultxs. La apertura y naturalidad de la mediumnidad es tan concreta que es muy difícil negar los eventos que acontecen. Trae revelaciones, claridad en lo que se sabe, intuiciones certeras, sueños premonitorios e incluso la visión o la escucha de seres queridos fallecidos.

La comunicación con el alma de Allan Kardec y su mensaje se hizo texto. Fue inspiración para la creación de Mediúmnica, un proceso teórico-práctico online que creé en el año 2020. Miles de personas se formaron a través de este espacio, se acercaron a los conocimientos sobre mediumnidad, conectaron con el mundo espiritual desde sus propias capacidades e incluso tantos otros se abrieron a compartir su sensibilidad con el mundo. Aguardaban estas palabras, mientras tanto, para ser compartidas cuando llegara el momento indicado. Hoy, en el año 2024, desde una orden clara de los espíritus que guían, este texto es un regalo a quienes quieran tomarlo con la mente abierta.

Para las personas formadas en el espiritismo, me gustaría aclarar, nuevamente, que no es este un material que busque contradecir ni ser parte del ámbito de las escuelas espíritas (aunque eso solo está en manos del devenir de la vida). No tiene esa finalidad, ya que personalmente no me considero espiritista; respeto profundamente su doctrina de pensamiento y estudios y también reconozco haber aprendido mucho a través de referentes actuales, como por ejemplo: Maria Jesus Albertus (Fundadora de la asociación de los estudios espíritas de Madrid)

.

Siendo una médium operativa, sé que estas palabras buscan significar un resumen actualizado, una canalización que intenta ser de facilidad para el entendimiento de quienes miran de lejos estas prácticas y quieren saber un poco más. Este es el momento en que salen a la luz, después de un gran trabajo de edición y colaboración conjunta con Anabel Assad, colega y amiga con la cual compartimos estos saberes psíquicos.

Si estás leyendo este material deseamos que sea para el mayor provecho de tu alma y para la evolución de tu Ser espiritual

¿Quién fue Allan Kardec?

Su nombre completo es Hippolyte Leon Denizard Rivail. Nació en Francia en 1804 y murió en Francia en 1869. Traductor, filósofo, profesor y escritor. Conocido actualmente como el padre del espiritismo moderno.

Actualmente existe una película que lleva su nombre en un conocido medio de televisión digital. Relata la historia de cómo siendo un hombre de ciencia, se le revela su misión espiritual y vuelca su labor investigativa al mundo de los médiums y espíritus. Se transforma en un representante de la doctrina espírita, con una visión positivista y trascendental del sentido de la vida más allá de la muerte a través de la perfección y purificación del espíritu.

Según lo mencionado en Wikipedia, su espíritu protector le había informado que en una existencia previa, en el tiempo de los druidas, él se llamaba "Allan Kardec". "El Libro de los Espíritus" fue así su primer trabajo en el que sustituyó por éste su nombre real, así como también en el acta de nacimiento del espiritismo latino que, a diferencia del anglosajón, defiende el supuesto reencarnacionista, particularmente como explicación del origen de las desigualdades entre los hombres, con frecuencia aparentemente injustas.

Su búsqueda comienza en 1854, cuando es convocado por su atención para ser testigo de los eventos de mesas giratorias y escritura automática; momento en que las metodologías mediáticas eran casi, por no decir todas, de manifestación física. En las sesiones, se revelaban verdades, se materializan objetos, las mesas y elementos del lugar flotaban y se movían, siendo algo impactante e imposible de negar. Dicen las fuentes que los eruditos de la época eran atraídos a resolver el enigma de semejantes demostraciones, siendo incluso la Reina Isabel II testigo de una de las tantas reuniones. Para el alma de Kardec, fue el inicio de una investigación y trabajo empírico de desarrollo de la doctrina que hoy conocemos.

Su primer libro nació en 1857, del cual se vendieron dieciséis ediciones mientras él vivía; obra que continúa vigente en las bibliotecas y librerías del mundo. En aquella época, la gran repercusión que estos eventos mediúmnicos tuvieron atrajo la atención de los líderes religiosos y, por lo tanto, la iglesia católica declaró ilícitos a este tipo de eventos y todo lo relacionado con la comunicación con los muertos. Se quemaron trescientos libros, en Barcelona, en el año 1861.

El éxito de "El Libro de los Espíritus" propició la fundación de la Revue Spirite y la constitución formal, en 1858, de la Sociedad de Estudios Espiritistas de París, que Rivail presidiría hasta su muerte.

En su bibliografía podemos encontrar las siguientes obras:

- 1857: El libro de los espíritus
- 1859: ¿Qué es el espiritismo?
- 1861: El libro de los médiums
- 1864: El evangelio según el espiritismo
- 1865: El cielo y el infierno
- 1868: La génesis
- 1890: Obras póstumas
- Manual práctico de las manifestaciones
- Vocabulario espírita
- 1862: Viaje espírita
- Colección de oraciones espíritas
- El espiritismo en su más simple expresión
- Caracteres de la revelación espírita.
-

Su legado en los libros nos deja en claro el proceso evolutivo del alma en cuerpo como en espíritu, abarcando las experiencias mediúnicas como también las que perduran más allá de la muerte así como también las condiciones espirituales que pueden tener los espíritus, no siendo todos positivos. Le da nombre al cuerpo intermedio: el periespíritu, y es así como en relación a las características de este cuerpo semi-material, en 1870, por parte de otros movimientos espíritas, surge el movimiento ectoplasmático.

Sin dudas, Allan Kardec le dio letra y voz a la capacidad mediúmnica como así también al mensaje de tantos espíritus que esperaban iluminar el conocimiento de la vida más allá de la muerte. Actualmente, su sepultura, ubicada en el cementerio Père Lachaise de París, recibe la visita de espiritistas procedentes de diversas partes del mundo.

Investigaciones.

Para quienes quieran integrar estos conceptos con mayor rapidez es importante reconocer que no podemos observar los efectos psíquicos desde una visión materialista; por eso, ampliaremos de forma resumida el camino de esta filosofía desde otras ópticas e investigaciones.

Una persona muy importante en el ámbito de las investigaciones fue el químico William Crookes (1832-1919), uno de los científicos más reconocidos de la Europa del siglo XIX. Se ocupó de investigar y fotografiar el ectoplasma, volviéndose un defensor del Espiritismo Científico, partidario de la Metapsíquica. Examinó detenidamente a destacados médiums físicos de su tiempo, tales como Kate Fox, Daniel Dunglas Home, Eusapia Palladino y Florence Cook, validando la autenticidad de sus aparentemente asombrosas habilidades. Uno de sus textos más populares sobre el tema lleva por título "El Espiritismo Visto a la Luz de la Ciencia Moderna". Además, también abordó la temática en su libro titulado "Nuevas Investigaciones sobre la Energía Psíquica". Las investigaciones realizadas fueron cuestionadas y acusadas de fraude y traición por parte de las médiums. No me sorprende que, para la época, cualquier tipo de evento fuera de lo normal haya sido perseguido y cuestionado, aunque me limito en la opinión ya que data de muchos años anteriores.

Otro caso también acusado de fraude fue el de Helena Blavatsky (1831-1891), contemporánea a Allan Kardec, escritora y ocultista a la que admiro mucho y considero una de mis maestras espirituales. Sus viajes por el mundo y las revelaciones que obtuvo de parte de sus maestros espirituales la llevaron a comunicar, a través de sus obras, sobre las Fuerzas Psíquicas. Fundó en el Cairo una sociedad espírita* (1871), buscando continuar comunicando el legado de Kardec y luego dio a luz la doctrina Teosófica* (1875) en donde expone sus conocimientos sobre las ciencias ocultas.

Según lo descrito en Wikipedia, Helena afirmó que escribió tanto "Isis sin velo" como "La Doctrina Secreta" con la ayuda de los Mahatmas. Según ella, en ocasiones, estos Mahatmas transferían su conciencia a su cuerpo físico mediante un proceso llamado "tulku". Insistía en que este proceso no era mediúmnico, ya que los Mahatmas no eran espíritus de los fallecidos, sino seres humanos reales con cuerpos físicos. De acuerdo a su relato, algunas descripciones y citas le fueron reveladas por ellos a través de la luz astral, y en otras ocasiones, mientras dormía. Según su versión, páginas enteras a veces se escribían espontáneamente con su letra, o las cartas de los maestros se materializaban en el papel. En su libro "Isis sin Velo", ella realiza esta diferenciación acerca de la mediumnidad: "El médium, por el contrario, será instrumento tanto más a propósito para la producción del fenómeno cuanto menos ejercite su voluntad, y las probabilidades de logro estarán en razón inversa del ansia que sienta de producirlo. El hipnotizador requiere temperamento activo y el médium pasivo. Esto es el abecé del espiritismo y lo saben todos los médiums".

Annie Besant (1847-1933), oradora, filántropa y activista por los derechos de la mujer, fue correctora de los escritos de Helena. Luego de su muerte, ocupó el rol de Presidenta de la Sociedad Teosófica. Su labor individual se destaca muchísimo más allá del encuentro con Helena y su trabajo en conjunto. Annie tuvo un rol político muy importante en India, país en donde aún reside la Sociedad Teosófica y en donde se encuentran parte de las cenizas del cuerpo de Helena Blavatsky. El término "Akasha", acuñado por Helena, y que actualmente conocemos tanto por la técnica Registros Akashicos, deviene de la palabra Hindu "akash".

Oliver Loge (1851-1940), físico y escritor, investigó sobre la partícula del éter. Fue creador de la telegrafía sin hilos y la primera persona en emitir una señal de radio. El éter, quinto elemento, es la consciencia. Por eso, todo lo que para la interpretación humano-material está separado, para la interpretación álmica-cuántica está unido.

La impronta central que generan las comunicaciones y manifestaciones deviene de las ideas expuestas sobre el magnetismo animal de Franz Mesmer (médico alemán del siglo XVIII). Según Mesmer, el movimiento se le atribuye a la fuerza magnética, nombrada y conocida en el paradigma mediúmnico como el "fluido", lo que en la actualidad nombramos como "ectoplasma". Este término fue acuñado por Charles Richet (médico francés del siglo XVIII) para describir a esta sustancia semi-material de características etéricas imperceptibles capaz de tomar forma líquida o sólida, moviéndose a través de los orificios corporales en los médiums físicos y que puede verse en la oscuridad ya que es luminosa.

Según el espiritismo, los contactos entre vivos y muertos suceden en el campo fluídico entre espíritu-materia, denominado "periespíritu". Es una envoltura semi-material que nos permite ser un nexo; es nuestro cuerpo holograma, un transmisor de nuestras impresiones y sensa-

incluso de aquellas de vidas pasadas. Allí está toda la información de quienes somos, de quienes fuimos y también de lo que seremos alguna vez. A través de la práctica mediúmnica, se van puliendo poco a poco las percepciones, otorgándole permiso a la intuición para hablar a través de nosotros y aquello que clasificamos como vivos o muertos, entendiéndolo como una misma cosa: energía.

Este resumen muy acotado de las diversas investigaciones y caminos que el espiritismo propuso en esos tiempos tiene como finalidad hilvanar el entendimiento de cómo funcionan las comunicaciones.

El sentido de la mediumnidad es vivir la práctica de las comunicaciones con la comprensión de que todo está conectado; honrar la materia sin perdernos en la ilusión de la misma y alcanzando un servicio de asistencia para los espíritus como para los duelantes. Desde mi óptica personal, somos campos de información resonantes en una red psíquica. De igual modo en que hay cosas por comprender y ver en el mundo de la materia; también las hay en el mundo de la energía psíquica.

¿Cómo sucede?

Según Allan Kardec, la mediumnidad puede ser consciente, semiconsciente o inconsciente. Lo que significa que la persona médium tiene noción completa, parcial o nula de lo que transmite. También se suele hablar de mediumnidad consciente, semi-mecánica y mecánica. A mi me gusta resumirlo en que “sabemos” o “no sabemos” lo que nos pasa. Según la manera de manifestarse, la mediumnidad puede ser:

- De efectos intelectuales: la mediumnidad de efectos intelectuales es la de todos los fenómenos de aspectos inteligentes. Sucede a nivel sutil o sensible. La persona percibe y siente; sabe.
- De efectos físicos: la mediumnidad de efectos físicos son los fenómenos de manifestaciones. En este caso los sucesos se tornan materiales, visibles o tangibles. La persona percibe con su propio cuerpo las situaciones, vive eventos que rozan la materialización total.

Ambas formas pueden coexistir. Lo importante es aclarar que cualquiera de estas metodologías de manifestación no interrumpe las capacidades inteligentes, cognitivas y emocionales del individuo (las moviliza, pero no las interviene). Sino que, después de los sucesos, algo se revela y se constata a través de “evidencias”, las cuales sorprenden y denotan que estos efectos pertenecen al ámbito de la mediumnidad y no a otro tipo de eventos o patologías.

Naturaleza.

En “El libro de los Médiums”, de Allan Kardec, los espíritus ofrecen una respuesta que nos proporciona una importante pista acerca de la naturaleza de la mediumnidad. Ellos dicen: “La mediumnidad, propiamente dicha, es independiente de la inteligencia tanto como de las cualidades morales del individuo...”. Más adelante, en la misma obra, se puede leer este clarificador diálogo entre Kardec y una entidad espiritual guía:

"P.- El desarrollo de la mediumnidad ¿se opera en razón del desenvolvimiento moral del médium?

R.- No. La facultad, propiamente dicha depende del organismo. Es independiente de lo moral. No pasa lo mismo con el empleo de ella, que podrá ser mejor o peor, con arreglo a las cualidades del médium".

Investigadores de estos asuntos afirman que las personas que manifiestan mediumnidad tienen, a diferencia de las que no la manifiestan, una especial facilidad para dislocar, separar o descentralizar sus principios constitutivos. Mientras que en las personas "normales" los lazos entre el organismo físico y el cuerpo periespiritual (otras escuelas lo llaman "cuerpo astral" o también "doble etéreo") son muy estrechos. En los médiums estos lazos son muy flexibles.

Existe una investigación realizada por el médico Victor Melcior Farré, llamada "La Enfermedad de los Místicos", que resulta ser un interesante material para repensar y una invitación a que quienes hoy están en el ámbito de lo científico puedan llevarla a la prueba de lo empírico.

Finalmente, según Allan Kardec, el conocimiento del periespíritu nos da las claves para el entendimiento de muchos fenómenos mediúmnicos.

Diversidades.

Según Allan Kardec, los médiums podrían clasificarse de la siguiente manera:

Médiums de Efectos Físicos: Sienten en el cuerpo y hacen o viven cosas que generan movimientos en la materia. Ej.: quienes sienten que los tocan, presencian el movimiento inexplicable de las cosas o ruidos reiterados en los lugares donde se encuentran. Su presencia genera el puente de comunicación electromagnética.

- Médiums Sensitivos: Son quienes sienten de manera extracorpórea a través de sensaciones que pueden traducirse de manera emocional, inspirativa o perceptiva. Ej.: premoniciones, certezas que llegan a través de encuentros casuales, reconocimiento instantáneo de algo que puede suceder o no.
- Médiums Auditivos: Son quienes escuchan a los espíritus a través de voces o sonidos. La clariaudiencia es una de las claris más común a encontrar activa en las personas médiums. Sucede de manera interna, como si a la persona le llegan pensamientos como certezas o frases que al decir sorprenden a quienes las reciben.
- Médiums Parlantes: Son quienes, además de escuchar, transmiten el mensaje consciente o inconscientemente a través de la palabra. Sus palabras salen con fuerza, saben lo que tienen que decir o muchas veces sienten un gran impulso por responder algo.
- Médiums Videntes: Ven todo tipo de espíritus, también las características que tenían antes de desencarnar. Esta capacidad es útil para ver más allá en varias formas. Ej.: pueden ver el campo de energía de las personas vivas, lo que conocemos como aura y cuestiones que pasaron, pasan o están por pasar en la vida de esa persona.
- Médiums Curativos: A través de su presencia o con el recurso de sus manos como canales, manipulan energía para la curación. Ej.: persona que sanan con sus manos.

El escritor presenta otras categorizaciones además de las previamente mencionadas. Optamos por estas últimas porque creemos que simplifican las clasificaciones y permiten expresar la mediumnidad a través de los sentidos corporales.

¿Cómo nos comunicamos con el más allá?

Podríamos resumir el proceso de una comunicación mediúmnica en los siguientes pasos principales:

- Se tiene una percepción; puede ser concreta o sutil.
- Confirmamos lo sentido y así se da una aproximación.
- Cuando se siente liviana la conexión, generamos contacto.
- Al comunicar o liberar la información generamos movimiento.
- La energía se muestra, dando así una manifestación. Algunos le llaman pruebas de vida.

Que tenga sentido.

Cuando hablamos de mediumnidad, cuando vivimos la mediumnidad, muchas veces surge la misma pregunta: ¿para que? Creemos en que el objetivo de toda revelación es el compartir. El sentido espiritual es traer al mundo humano la información del amor divino. La acción es ir abriendo puertas de luz en las dimensiones sutiles.

Más allá de las formas con las que podemos practicar ser médiums, es de vital importancia recordar la misión que traemos. Todo lo que nos fue dado debe tener un impacto positivo en el mundo. En el caso de la mediumnidad, el bienestar del servicio debe verse manifestado en las vidas humanas y en las vidas espirituales. Desde llevar un simple pero verídico mensaje hasta el poder asistir a las almas que no encuentran el camino de regreso a casa, practicamos la reconciliación creando un puente de comunicación con lo que está, aparentemente, separado.

La misión es el sentido de nuestra encarnación, el karma o dharma es el resultado de nuestra acción. Ambas energías deben estar presentes en el momento en el que la mediumnidad se pone al servicio de los demás. La coherencia en la acción es tan importante como la conexión que se pueda dar.

Toda capacidad mediumnidad requiere ser reconocida en primera instancia, luego ordenada mental y espiritualmente para su comprensión y, por último, realizada en la práctica constante para su desarrollo. Toda persona médium debe, como una responsabilidad vital, mantener un equilibrio mental, emocional y físico, lo cual es el resultado de una vida consciente y una formación constante. No se debe reemplazar el conocimiento por la verdad.

Atención: es posible que un médium tenga muchas capacidades energéticas, pero no se usen para el bienestar y la calidad de vida humana, o incluso que la persona carezca de ética social. El criterio a la hora de elegir una sesión de índole espiritual debe ser siempre riguroso y exigente por parte de quien la solicita. Sin coherencia humana no hay un buen sentido de esta capacidad.

Precauciones.

Si tuviésemos que resumir las precauciones a tomar, podemos decir que todo lo que no se asemeja al amor no es un buen método de acción. Todo lo que nos lleva a ser mejores personas amplifica nuestra capacidad.

La energía de la cual partimos a la hora de comunicar es la que facilita o no la conexión espiritual (aunque a veces, incluso desde un buen punto de partida, podemos no lograr la conexión con el más allá). Siempre permanecer en el rol de la humildad humana de sabernos aprendices.

Es muy importante diferenciar el sentido de la capacidad (esto se refiere al uso que le damos). Entonces, tanto para aquel que practica la mediumnidad como para los espíritus que se valen del canal, es de fundamental importancia los cuidados que se toman para interactuar. Las relaciones espirituales suceden por resonancia, al igual que como nos relacionamos con otros seres humanos, sentimos el match. Los vínculos nos drenan o nos potencian. Por lo tanto, toda persona practicante de la mediumnidad debe sostener cuerpo y mente sanos. En el cuerpo material tenemos a disposición la energía física. En el cuerpo periespiritual la energía psíquica. Somos unidad.

El sentido final de un buen médium es estar al servicio en la comunicación entre materia y espíritu, para transformar el dolor, habitando el espacio vacío y comprendiendo que el desarrollo debe ser paulatino. A medida que maduramos como personas, integramos con mayor fluidez los conocimientos psíquicos. Es muy importante llevar un contacto cercano con nuestros adentros, procesando nuestras cuestiones humanas y, por sobre todo, con aquello que dejamos pendiente, ya que lo no sentido, lo que está en sombra, se acumula en los fluidos del periespíritu generando interferencias. Estas interferencias pueden provenir de creencias arraigadas, vivencias emocionales, aprendizajes ancestrales, prenatales o incluso memorias de vidas pasadas.

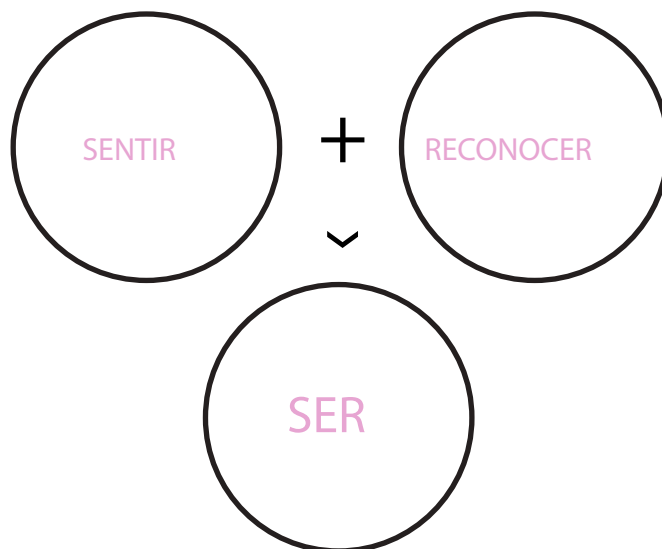
Las impresiones que recibió nuestro inconsciente en la gestación y en nuestros primeros años de vida, se guardan como una base de datos disponibles para ir liberándose. No solo tenemos nuestro entendimiento como observadores, aquello que heredamos de nuestros ancestros puede estar siendo una creencia arraigada y aprendida en nuestro juicio. Todo esto, que en cada ser es diferente, requiere ser centrifugado por nuestro cuerpo, requiere de ser consciente para poder espiarlo.

Las memorias de vidas pasadas son donde nuestro mismo espíritu, pero en unidad con otro cuerpo físico, experimentó u observó cosas que desconocemos pero que sentimos por momentos latentes.

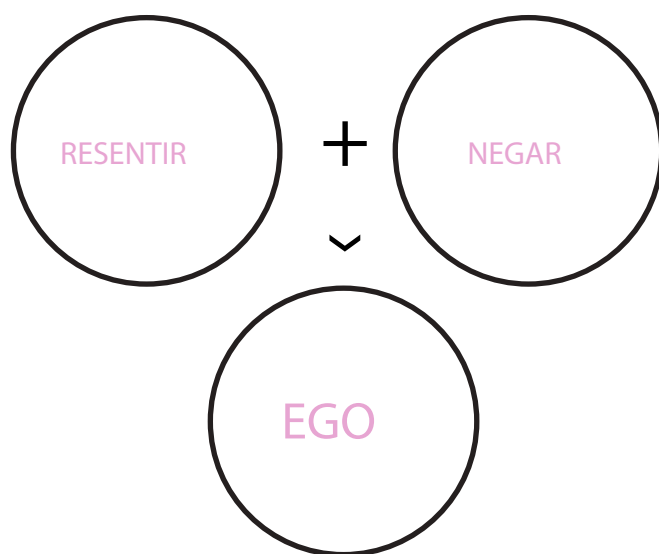
En cada sensación que percibimos, un campo de energía es elevado a las frecuencias del universo; por eso, aquello en lo que crees, creas. Cuando se pone foco en las memorias pasadas, se logra conectar con los patrones, creencias, bloqueos, traumas o malestares que buscan ser resueltos. La práctica de la atención plena, la terapia, el ejercicio físico y la observación consciente de nuestro paso por la tierra son algunas de las formas de darle expansión a todas estas interferencias. Cada trabajo con los adentros demuestra que somos seres sintientes y cada sentir se expande a través de los campos áuricos (o periespirituales),

canal, sino también el rol de incorporar en nosotros esas “sombras”.

CONSCIENCIA:



INCONSCIENCIA:



Desde mi lugar de médium creo que el sentido está en recordar la misión del alma. Canalizar nos invita a transformar aquello que está oscuro, devolviéndole su estado de luminosidad, empezando por casa. Nuestras oscuridades, cada herida, recuerdo y cicatriz latente aún resuenan en las frecuencias de nuestros cuerpos. Las energías afines o discordantes se comunican en ese mismo espacio del cuerpo psíquico. Al iniciar un proceso mediúmnico, preguntarnos: “¿puedo ser espacio para ello?”

Transmutación.

Todo médium debe tener registro de su estado energético en cada uno de sus cuerpos: físico, mental y energético. ¿Cómo saber el estado de estos cuerpos? En primer lugar, reconociendo que como es adentro es afuera y, por eso, todo evento o circunstancia de cualquier índole es una repetición que nos muestra las memorias a develar. Luego, dándole espacio a aquellos episodios que nos sucumben de manera tangible, mental o psíquica. Observamos detenidamente hacia adentro, con la respiración como puerta de acceso, la meditación y la contemplación serena. Esos son los momentos en que los cuerpos se expanden y asientan, se unifican nuevamente en una misma rueda, la rueda de la unidad entre cuerpo, mente y espíritu.

En lo pacífico de nosotros mismos están todas las respuestas. Y, aunque para alcanzar lo pacífico muchas veces se requiera atravesar los abismos más desconocidos y seguir el faro en la noche oscura, es nuestra propia transmutación la que nos eleva. Los espectros guiados se transformaran bajo la luz del entendimiento.

Ejercicio:

1. Organizar un espacio matutino y nocturno de respiración consciente.
2. Relajar el cuerpo físico, desde los pies hasta la coronilla.
3. Acompañar el movimiento del aire recorriendo de extremo a extremo nuestro cuerpo.
4. Soltar la tensión en cada exhalación.
5. Usar mentalmente oraciones, rezos o mantras que inspiren e invoquen la asistencia de nuestros guías espirituales.
6. Sentir y darle lugar a las emociones o necesidades que aparezcan sin juzgarlas; sólo dejándolas pasar.
7. Visualizar como cada cuerpo se ilumina.
8. La energía es una columna de luz que nos atraviesa verticalmente y transversalmente.

PARTE II - ESPÍRITUS

Todos los seres humanos canalizamos.
Toda alma trae su misión particular.
EVA SPINA

La mediumnidad es natural y orgánica. Sin embargo, del mismo modo en que crecemos y aprendemos a desarrollar nuestras capacidades corporales y mentales, también la capacidad mediúmnica debe aprenderse, debe ser atendida, practicada y, hasta podría decir, ordenada, con el fin de poder convivir y coexistir con la información sutil en el plano material y físico.

En esta sección, traeremos al entendimiento las formas en que las comunicaciones son posibles, como también así los tipos de energías que se manifiestan y la importancia de saber reconocer en qué dimensión o plano vibracional se encuentran. Iremos profundizando poco a poco en estos conocimientos antiquísimos que necesitan ser mirados con apertura y, de este modo, darle rienda suelta a nuestra esencia más pura.

En el capítulo sobre mediums compartimos la importancia de comprender cómo funciona o sucede el intercambio de información entre “vivos y muertos” o, para relatarlo mejor, entre “los médiums y los espíritus”. En esta ocasión, nos vamos a enfocar en uno de esos dos extremos: la dimensión de los espíritus.

Alma.

Es de vital importancia comenzar por aclarar los términos a los cuáles nos referimos cuando hablamos de la palabra “Alma”, no como una verdad, sino como un acuerdo en el entendimiento desde la mirada espírita o espiritual.

Allan Kardec, en “El libro de los Espíritus”, dice: “La doctrina espírita se basa naturalmente en la existencia en nosotros de un Ser independiente de la materia y que sobrevive al cuerpo. La palabra alma habrá de ser utilizada frecuentemente, por lo que importaba fijar, a fin de evitar toda equivocación”.

La palabra “alma” no excluye al materialismo ni al panteísmo. El propio espiritualista puede entender al alma según una u otra de las dos primeras definiciones sin perjuicio del ser inmaterial distinto, al que dará entonces cualquier otro nombre.

Diremos Alma Vital (Cuerpo Material) para nombrar el principio de la vida material, Alma Intelectual (Periespíritu) para el principio de la inteligencia y Alma Espírita (Espíritu) para el principio de nuestra individualidad después de la muerte” (El libro de los espíritus, Allan Kardec, 1857).

El mediumnismo sucede con distintos métodos de comunicación (canales) y en diversas culturas, pero desde siempre hay algo que conecta su accionar en un mismo punto: es posible a través de una fuerza inteligente e inmaterial con la que podemos entrar en contacto, llámese energía, espíritu, alma o entidad. Esta fuerza se manifiesta como pequeñas expresiones de una infinita red de creación que une al mundo invisible con el de la materia.

red de creación que une al mundo invisible con el de la materia.

Según los Espíritus y lo mencionado por Allan Kardec en sus obras, los mundos se forman por la condensación de la materia diseminada en el espacio. Las condiciones de existencia de los seres que habitan en los diferentes mundos deben ser apropiadas al medio donde son llamados a vivir. Si nunca hubiésemos visto peces, no comprenderíamos que algunos seres pueden vivir en el agua. Lo mismo ocurre en los otros mundos que contienen sin duda elementos que no conocemos.*

En mi opinión esta trilogía entre cuerpo, alma y espíritu es la forma de observar el campo de la energía a través de la materia, la sustancia semi-material y la conciencia.

Ser médium es estar encarnadxs en nuestro cuerpo físico y servir como puentes con el mundo de los espíritus. Esta capacidad no es algo extraordinario, sino algo que nos pertenece desde la naturaleza más íntima de nuestra existencia. Recordar que somos seres espirituales viviendo una experiencia humana nos pone en orden lógico. Como acontece nuestra existencia, el espíritu es nuestra causa, el alma nuestra creación por la cual manifestamos la materia en la que se nos es permitido atravesar distintas experiencias y así evolucionar en el nivel de la conciencia suprema o “Ser universal”.

Siguiendo la categorización propuesta anteriormente, podríamos ordenar al Alma de la siguiente manera:

- Cuerpo: Ser encarnado; energía vital vibrando en una frecuencia de tercera dimensión. A la percepción le resulta de forma más densa.
- Alma: periespíritu; cuerpo semi-material y fluídico; une al cuerpo con el espíritu y lleva las impresiones de entre los mundos.
- Espíritu: Ser; conciencia; energía creativa en alta frecuencia.

El universo comprende la finalidad de los mundos que
vemos que no vemos, los seres animados e
inanimados, los astros que se mueven en el espacio,
así como los fluidos que lo llenan.
ALLAN KARDEC

Dimensión Material

En esta dimensión existimos a través de nuestro cuerpo material, que es el alma encarnada, la cual se hace una con su creación: el cuerpo material o físico. Este cuerpo nos brinda una forma en la cual podemos experimentarnos; nos proporciona la ilusión de estar aprisionados o dentro y, por eso, nos percibimos separados. Aquí es donde nos identificamos con nuestro peso y medida, con nuestra identidad, tenemos tiempo y nos definimos en “yo soy” de tal o cual forma. Así damos nacimiento al ego, la identificación donde jugamos el juego de la dualidad. Aquí el espíritu se percibe en polaridades, experimenta la dualidad. El desafío es aprender a no juzgar, sino aceptar que todos son parte del tránsito de esta realidad. En esta dimensión corporal sentimos apego, reconocemos lazos y buscamos que sean eternos, olvidando que en esta forma somos temporales.

Vivimos nuestras creaciones,
como piezas de un rompecabezas
qué busca ser armado.
EVA SPINA

Dimensión Espiritual.

En la dimensión espiritual se sobrevive a todo. Es el espacio en donde reside el estado de eternidad. Contiene dos aspectos: uno es el alma y el otro el espíritu. En este estado sutil dimensional es en donde el Ser retorna al estado de liviandad. La muerte es para las almas conscientes una liberación. Algunas almas se quedan más en la dimensión del apego, recordando lo vivido en el plano de la materia, y es ahí en donde se asiste con la mediumnidad. Todo esto es relativo a la experiencia, las acciones y las cuestiones que el Alma haya resuelto o no. Ambos mundos, material y espiritual, buscan recordar la unidad.

Ambos mundos, material y espiritual, corporal o
incorpórea, son independientes aunque su correlación es
incesante y reaccionan constantemente uno sobre otro.
ALLAN KARDEC

Según el libro "Un Curso de Milagros", de Helen Schucman, el espíritu está siempre en estado de gracia. Este cuerpo que habita todas las dimensiones es el observador; es la inteligencia que clama por la búsqueda de la consciencia; es el destello de la vida divina en nuestros cuerpos.

Qué son los espíritus, según Allan Kardec.

Se puede decir que los espíritus son los seres inteligentes de la creación y pueblan el universo en una percepción humana que está fuera del mundo material. La palabra "espíritu" se usa para designar las individualidades de los seres extra corporales y no al elemento inteligente universal. Es evidente que los espíritus son la individualización del principio inteligente, así como los cuerpos son la individualización del principio material. Lo que se desconoce es la época y el modo en que se produjo esa formación.

El espíritu, al Ser una creación, debe ser algo, inmaterial o incorporeal es la palabra. Se trata de una materia quintaesenciada pero sin analogía para vosotros y tan etérea que no puede ser captada por vuestros sentidos. Su esencia difiere de todo lo que conocemos como materia

Podría decirse que sus formas son como una llama, un resplandor o una chispa etérea que va mutando en los colores oscuros hasta el brillo del oro rubí, dependiendo la evolución del espíritu. Son un centro que irradia hacia diferentes partes y parece estar en muchos lugares a la vez. Este poder de irradiación depende de su grado de evolución.

Se mueven a la velocidad del pensamiento. Cuando el pensamiento está en alguna parte, el alma también está allí, puesto que es el alma la que piensa. Atraviesan todo. La materia no es un límite y pueden penetrar el aire, la tierra, el agua y el fuego.

El espíritu está envuelto de una sustancia vaporosa para
la materia y densa para el espíritu, aunque
suficientemente vaporosa como para elevarse en la
atmósfera y transportarse a donde quiera.
ALLAN KARDEC

Periespíritu.

Es una envoltura del espíritu, uno de los cuerpos, un fluido semi-material, creado del fluido universal de cada planeta para desarrollar la vida material. Según el planeta, el espíritu debe transformar su envoltura para poder encarnar. Es el principio vital, la fuerza motriz, la encargada de crear una forma agradable, una apariencia, y es justamente en este cuerpo donde impactan las memorias, aquellos apegos que vivimos que pertenecen al mundo de las formas, por así decirlo, el holograma espectral de nuestro cuerpo físico. Este es el cuerpo similar en apariencia al que se tiene mientras se está en la materia. Lo llamamos "Alma Intelectual" porque tiene la información de nuestra esencia como también así de nuestra trascendencia.

Es la imagen con la que normalmente se presentan o vemos a los espíritus, algo indefinida pero con detalles y formas que nos muestran cómo han sido o cómo se encuentran. En el caso de espíritus con muertes no resueltas o grandes apegos, este cuerpo suele verse más opaco y oscuro, es una representación. Por el contrario, para los espíritus de alta vibración, estos cuerpos son luminosos, brillantes; la esencia más real de la inteligencia manifiesta.

Todos los espíritus están en el viaje de la trascendencia, también los nuestros que están aquí en materia, por eso a medida que evoluciona suele desapegarse del periespíritu y va soltando o desintegrando las formas, hasta volverse una manifestación de luz brillante que ya no se identifica con nada, porque adquirió la totalidad de la consciencia.

El cuerpo guarda todas las memorias, las formas y las épocas, volviéndose un átomo infinito de energía que va regresando a casa, a medida que se desintegra. Los espíritus que no han pasado por un grado de evolución planetaria, suelen apegarse al periespíritu para no soltarse del plano material en el cual quieren seguir habitando. También hay otros espíritus que no saben cómo hacerlo o están perdidos en las diversas dimensiones que existen, generalmente quedando anclados en sensaciones o sentimientos que para ellos se traducen en imágenes que no los dejan "desprenderse" o "cambiar de estado" para poder irse, lo que para el espíritu representaría desidentificarse con la vida que tuvo mientras estuvo en la tierra.

Cada sensación o sentimiento se graban como recuerdos
en el periespíritu.
Trascender al plano incorporeal, evolucionar en ese nivel,
reside en poder ir despegándose de este cuerpo
semi-material.
EVA SPINA

Encarnación.

Desde la teoría Kardecista, el alma es un espíritu inteligente encarnado que, desde antes de la unidad con el cuerpo material, habita en el espacio incorporeal y decide tomar una forma en concreto. Se reviste de la envoltura corporal (tanto como la ha imaginado) para, a través de la forma, experimentar y explorar la dualidad. La naturaleza orgánica que hace posible esta unión es el lazo semi-material intermediario entre las dimensiones, como un músculo que, a través de la flexibilidad, permite la existencia de dos fuerzas polares como partes de una misma unidad. Si miramos desde este lugar a la unidad que existe entre el espíritu y la materia, podríamos decir que el sentido de la encarnación es la superación, a través de la integración de vivencias o incluso de situaciones que han sucedido en otras encarnaciones y de las cuales aún no podemos desnudarnos.

Morir y nacer es un ciclo constante. Cuando el espíritu lleva su experiencia al dharma, transforma el ciclo de la vida en evolución y comprende así que no es ni lo sutil ni lo denso, sino aquello que desde la presencia observa cada una de estas experiencias. Encarnar es expiación.

Distinciones.

De la misma forma en que en la tierra hay personas de una forma u otra, de un carácter u otro, los espíritus también tienen sus características y particularidades. Sabemos que las características no son inmutables, sino que van mutando con la consciencia.

Así como el frío y el calor son temperatura, no es igual la experiencia que se tiene con cada uno de ellos. Podríamos decir que con los espíritus sucede lo mismo: sus niveles de energía nos hacen sentirlos de manera distinta y es desde su impronta donde nace la manera en que se manifiestan, las intenciones, las palabras y los métodos de comunicaciones que usan.

Según sus niveles vibratorios, podríamos mencionar:

- Guías: almas y espíritus que saben transmitir con amor y claridad. Sus presencias revelan información superior al ámbito humano.
- Intermediarios: almas y espíritus que pueden saber y tener buenas intenciones pero a la vez necesitan asistencia. Su presencia ayuda o pide ayuda.
- Espectrales: almas que no pueden liberarse del karma obtenido. Son presos de sus propias acciones. A veces desde este estadio asisten, ya que su presencia moviliza, nos convoca a resolver y nos enseña a elevar.

La diferenciación es para poder distinguirlos y reconocerlos. Aunque todo está unido, cada alma tiene sus características y a través del conocimiento que aportan, como también por lo que sentimos en su presencia podemos saber con qué tipo de entidad nos comunicamos.

detalles importantísimos para descubrirlos: el lenguaje y el mensaje. En la comunicación les reconocemos. Por ejemplo, alguien que no actúa bien en la vida, cuando muere, está unido a eso, a sus acciones, a las impresiones que lleva en el alma. Al dejar el cuerpo físico, esta persona ingresa al mundo espiritual vibrando del mismo modo en el que estaba actuando.

En las comunicaciones espíritas sentimos al ser; lo
sentimos con el corazón, para saber si somos afines. Y
fíjense que es lo mismo que hacemos con el amor: lo
andamos buscando sin percibir que está en todos lados y,
cuando aparece en un cuerpo ajeno al nuestro, solo el
sentir nos comunica si nos corresponde esa energía con la
que nos encontramos”

EVA SPINA

Todo nace en una mente inteligente, todo vibra y se mueve. Es por eso que rotularlos en un orden es para que seamos habitantes de este plano más conscientes, por los cuidados que en los mundos sutiles son necesarios y por el respeto de entender que no somos en el ecosistema del espíritu los únicos, ni el centro. Aceptar la energía vital de las cosas es saber tangiblemente que estamos en un mundo de energía y es ahí en donde suceden, se crean y maduran las cosas. No podemos transformar la materia, sin tocar antes las energías que la crean.

Clasificación:

- Gran espíritu: la mente creadora.
- Espíritus galácticos: el alma de cada planeta
- Espíritus extra e intra planetarios: seres de dimensiones extra terrenas que pertenecen a las estrellas, como los Pleyadianos o seres de las profundidades como los Erks.
- Elementales de la naturaleza: el éter de lo divino. los espíritus de cada Ser de la naturaleza, las salamandras del fuego, los gnomos de la tierra, las ondinas del agua, los silfos del aire.
- Espíritus alados: almas luminosas que viven en el espectro de la luz
- Espíritus ascendidos: seres que trascendieron y se les conoce como maestras o maestros ascendidos. Asisten desde planos muy elevados con la ayuda de otro tipo de espíritus.
- Espíritus guías: almas que encarnaron antes y ahora viven la enseñanza y el aprendizaje desde el plano sutil.
- Espíritus auxiliares: almas que encarnaron alguna vez y ahora desde el plano sutil auxilian y aportan a la encarnación de alguien, junto a los guías.
- Espíritus ancestrales: almas de nuestro árbol, familiares, amigos o enemigos. Son fuente de las herencias no sólo genéticas, sino también energéticas.
- Espíritus intermediarios: seres que encarnaron alguna vez y que por misión o karma están en los planos sutiles creando distintos escenarios para que aprendamos.
- Espíritus en trance: almas que desencarnan y no encuentran el camino de regreso a casa. A veces están confundidos, asustados, enojados o con emociones del plano de la tierra y, al no poder liberarse de ellas, insisten y piden ayuda incluso molestando.
- Espíritus obsesivos: seres que están muy apegados energéticamente a sensaciones de la

- Espíritus anclados: inteligencias que, por diversas razones, han quedado en el mundo más opaco de la energía, seres que nadie recuerda; almas que dejaron los planos sin encontrar resoluciones y, por apego, eligen habitar ese estado. Saben que están ahí y no quieren ser tocados.

Cuanto más polarizados estamos en nuestra mente, más vamos de un extremo al otro en las experiencias energéticas. Reconocer el mundo de los espíritus es aprender y aprender es cambiar. Si entras en contacto con una energía que sientes no afín o que dificulta tu bienestar o equilibrio, recuerda que también eres energía y que lo único que te distancia de ella es tu materia, tu concepto o consciencia del cuerpo físico. Entonces, no eres una víctima sino una inteligencia que también habita el plano sutil y tiene el poder de transformar estos campos eléctricos, aunque tu visión humana no los vea.

No siempre son los seres los que se manifiestan, sino que también, en más de una ocasión, puedes ser vos quién los está llamando al invocarlos con la palabra y el deseo, o incluso con alguna emoción. Por ejemplo, puede suceder al no poder perdonarlos, por negación o desconocimiento de que acordaron algo anteriormente desde otras vidas. Otro ejemplo muy común sucede cuando los magnetizas por algún desequilibrio en tu energía. Esto Inconscientemente atrae lo mismo, como una hélice que toca y transforma la velocidad de los lugares por los que pasa (entendiéndose lugares como el plano físico, sueños, viajes astrales e incluso conexiones sexuales que nos amplifican o drenan), tocando fibras de otros espíritus y así entrando en contacto con ellos.

Protección:

- Inhalar profundamente por nariz y exhalar por boca tres veces soltando cualquier tensión que se registre en el cuerpo físico, mental o emocional.
- Conectar con la base de tu cuerpo (los pies si estás paradx o los isquiones si estás sentadx). Sentir la Tierra sosteniéndote firmemente y enraizar la energía hacia ella.

Llevar la atención hacia tu coronilla y comenzar a visualizar la punta de una pirámide de color blanca. Sus líneas se van creando descendiendo desde allí, a cada lado de tu cuerpo, por delante y por detrás. Vas sintiendo la luz rodeándote.

- Una vez que las líneas de la pirámide llegan al suelo, sientes también su base cuadrada y luminosa por debajo tuyo.
- Sentirte adentro de la pirámide, rodeadx de su luz fuerte y protectora.

Podés hacerlo cuando quieras y donde quieras. Es recomendable hacerlo respirando con confianza y naturalidad, como si pusieras toda tu intención en sentir la pirámide. Colores, geometría y potencia son el lenguaje del espíritu.

Trabaja en ti.

A ser humanos se aprende,
a ser Espíritu se recuerda.
ANABEL ASSAD

¡GRACIAS!

Esperamos que esta información sobre mediumnidad, creada con inspiración, amor y en equipo, traiga claridad y apertura a tu vida. Como ya expusimos anteriormente, estas palabras buscan acercar un entendimiento que aún estamos explorando y son un regalo para quienes las reciban con el corazón abierto a entender y la mente dispuesta a recibir.

¡Qué lo disfrutes!

BIBLIOGRAFÍA

Kardec, A. (1861). El libro de los médiums. Leymarie.

Kardec, A. (1857). El libro de los espíritus. Leymarie.

Spina, E. (2022). Médium. Editorial Grijalbo.

Lodge, O. J. (1909). The Ether of Space. Londres, Reino Unido: Hodder & Stoughton.

Helen Schucman. (1976). Un curso de milagros. Foundation for Inner Peace.

Blavatsky, H. P. (1877). Isis sin Velo. The Theosophy Company.

Kardecpedia.com. (1861). Revista Espírita Periódico de Estudios Psicológicos. Recuperado de <https://kardecpedia.com/es>.

Real Academia Española. (2022). Médium. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/m%C3%A9dium>

Allan Kardec. (23 de diciembre de 2023). En Wikipedia: La enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Allan_Kardec&action=history

Helena Blavatsky. (23 de diciembre de 2023). En Wikipedia: La enciclopedia libre. https://es.wikipedia.org/wiki/Helena_Blavatsky

Copyright (c) 2024 Eva Spina
Reservados todos los derechos

Este producto está protegido por derechos de autor y distribuido bajo
licencias que restringen la copia, distribución y descompilación.

1. ה'תשנ"ה

Eva Spina